

ISDORA

BIBLIOTECA CELESTE

HIP 34624

HIP 34624

Una luz para nuestra historia



ISDORA · CELESTIAL LIBRARY

Una historia entre las estrellas

Edición de la Biblioteca Celeste



*Cada luz guarda una historia. Estas
páginas recorren la suya, desde el
corazón de la estrella hasta el cielo que
compartimos.*

El cielo, página a página

ISDORA-LIBRARY

Una historia bajo las estrellas

Una luz entre todas	4
El color de su fuego	5
El viaje que termina aquí	6
Un paisaje para la imaginación	7
Cuatro visitas a lo largo del tiempo	8
Una vida que se ensancha	9
Medir con dos miradas	10
Nada permanece inmóvil	11
La noche de encontrarla	12
Un lugar al que volver	13

ISDORA CELESTIAL LIBRARY

ISDORA-LIBRARY

HIP 34624

Una luz entre todas

Algunas noches empiezan cuando dejamos de correr. El día se retira, los ojos aprenden la oscuridad y, poco a poco, aparecen las estrellas. Entre ellas está HIP 34624. Hasta ahora quizá era una luz distante más; detenernos a mirarla le da un lugar en la historia que compartimos bajo el cielo.

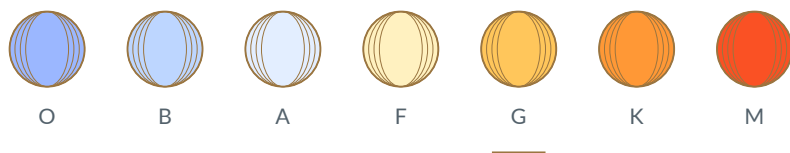
Elegir una estrella para visitarla con más atención es un gesto sereno. Ella seguirá su camino, más allá de nuestros calendarios, mientras aquí su luz puede acompañar una estación, un viaje o unas palabras que deseamos recordar. La inmensidad adquiere una medida humana: la de aquello que cuidamos.

El color de su fuego

La luz de HIP 34624 tiene un carácter propio. La familia G nos resulta cercana porque también el Sol pertenece a ella. Podemos imaginar una claridad emparentada con la que entra por una ventana y acompaña nuestros días. En otro lugar del cielo, la materia ha encontrado una forma de brillar que nos recuerda a casa.

A simple vista, un color estelar puede ser apenas un susurro. La atmósfera lo hace temblar y nuestros ojos lo reciben a su manera. Podemos imaginar, más allá de ese punto, una superficie viva de materia caliente: la belleza visible de procesos que trabajan en una escala mucho mayor que la nuestra.

SIETE FAMILIAS DE LUZ



La luz guarda los colores de su origen.

El viaje que termina aquí

La luz de HIP 34624 recorre aproximadamente 643,3 años luz hasta nosotros. Eso significa que la claridad que recibimos ha pasado unos 643,3 años en camino. La distancia se transforma en tiempo: mirar esta estrella es encontrarse con una luz que empezó a viajar antes de este instante. Cuando partió, el Sol y sus planetas ya compartían una historia de miles de millones de años. A su escala, este viaje es apenas un suspiro.

Su luz ha cruzado el tiempo de varias generaciones. Podemos imaginar manos que escribían cartas, ventanas encendidas y voces que ya solo viven en otras voces. Durante todo ese relevo, la claridad siguió su camino; esta noche llega hasta nosotros.

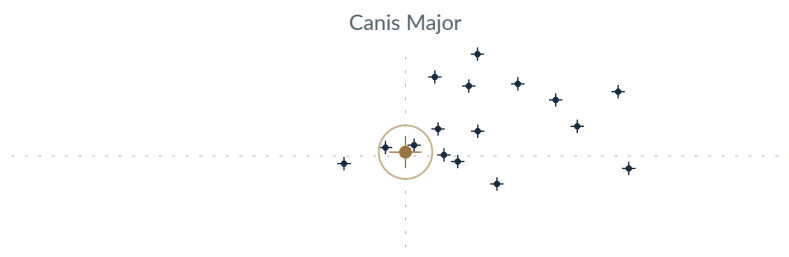


De su cielo a nuestra noche.

Un paisaje para la imaginación

HIP 34624 se encuentra en la región del Can Mayor. El Can Mayor nos ofrece una imagen de compañía fiel. Podemos imaginarlo velando junto al camino de la noche, con esa presencia que no necesita palabras para hacerse sentir.

Las figuras del cielo son una manera humana de acercarnos a lo inmenso. Unen en nuestra mirada luces que pueden estar a distancias muy diferentes. La imaginación tiende el hilo; las estrellas aportan la claridad. Por eso un mismo paisaje puede guardar antiguas imágenes y, a la vez, recibir una historia que empieza esta noche.



Su luz, entre otras luces de la constelación.

Cuatro visitas a lo largo del tiempo

Hay estrellas que se revelan cuando volvemos a medirlas. En un catálogo CORAVEL de 2014, De Medeiros y sus colegas reunieron HD 55070 en una sola fila; SIMBAD enlaza esa designación con HIP 34624 y HR 2708. La fila reúne cuatro observaciones extendidas a lo largo de 1.155 días, más de tres años. A partir de ellas, los autores dan una velocidad radial media de $16,28 \pm 0,14$ kilómetros por segundo y una velocidad de rotación proyectada de $9,8 \pm 1,0$ kilómetros por segundo. También anotan una dispersión radial de 0,27 kilómetros por segundo y una probabilidad de 0,455 en su prueba de velocidad constante. La tabla no incluye una nota de binariedad, pero ese silencio no descarta una compañera. Lo que conserva es un recorrido medido: espectros separados por un largo intervalo, que convierten movimiento y rotación en un retrato con límites explícitos.

Una luz familiar guardaba otra presencia dentro de su claridad. Podemos imaginar el reconocimiento como una puerta que se abre suavemente hacia una estancia más amplia. Al mirar de nuevo encontramos otra forma de cercanía: espacio para luces distintas, para caminos propios y para esa atención paciente que permite conservar una parte antes escondida de la historia.

Una vida que se ensancha

La palabra gigante habla de una estrella que ha dejado atrás el aspecto de su primera larga etapa. Su envoltura se ha ensanchado y el interior ha cambiado el modo de sostenerse. Podemos imaginar una vida que abre sus habitaciones, una luz que ocupa más espacio mientras escribe un capítulo distinto de su historia.

Para acercarnos a HIP 34624, podemos dejar que esa escala ensanche nuestra imaginación. Una edad estelar no se parece a un cumpleaños: habla de materia que cambia, de energía que encuentra salida, de un equilibrio que se sostiene y se transforma. Su luz de esta noche es una página de ese tiempo, y nos ha correspondido estar aquí para recibirla.

Medir con dos miradas

Para empezar a medir una distancia estelar, la Tierra nos ofrece un movimiento. Observamos desde un lado de su órbita y volvemos a mirar unos seis meses después, desde el otro. Una estrella cercana parece desplazarse un poco frente a las más lejanas. Ese pequeño cambio de perspectiva se llama paralaje.

Podemos sentir el principio al mirar un dedo con un ojo y después con el otro. Lo que en casa cabe entre dos miradas, en el cielo requiere el viaje de nuestro planeta. Hay algo hermoso en esa paciencia: para saber cuánto nos separa de una luz, primero aprendimos a mirar desde otro lugar.



Dos posiciones de la Tierra, separadas por seis meses.

Nada permanece inmóvil

Aunque parezca quieta, HIP 34624 forma parte de un cielo en movimiento. Las estrellas recorren la galaxia y nuestra propia casa viaja con el Sol. Las distancias son tan grandes que muchos de esos cambios necesitan años de observación para hacerse visibles. La serenidad que vemos guarda, en realidad, una travesía.

Podemos imaginar que cada noche es una cita entre viajeros. Nosotros llegamos con un día más de recuerdos; la estrella, con su luz y su camino. El encuentro parece repetirse y, sin embargo, nunca es exactamente el mismo. Quizá por eso volver a mirar puede ser una forma tan sencilla de celebrar el tiempo compartido.

La noche de encontrarla

Una manera tranquila de encontrarse con HIP 34624 empieza bajo un cielo abierto y suficientemente oscuro para que aparezcan las estrellas. Busca Canis Major en un mapa fiable; después, deja que la constelación guíe la mirada hasta este discreto punto de luz.

Un telescopio reúne más luz, y la observación paciente permite que los ojos se adapten. Ningún instrumento acorta la distancia; sí puede hacer más fácil encontrar una presencia lejana. La noche ofrece su propia invitación: volver cuando el cielo esté despejado y la estación traiga al Can Mayor sobre el horizonte.

Un lugar al que volver

Podemos cerrar este libreto y dejar que HIP 34624 vuelva a ser una luz pequeña en una noche enorme. Algo, sin embargo, habrá cambiado. Ahora conocemos una parte de su viaje, un matiz de su color y una manera de encontrarla. Lo que parecía lejano tiene ya un lugar en nuestra memoria.

Habrà noches despejadas y otras en que las nubes guarden el cielo. No todas permitirán observar, pero todas podrán traer el recuerdo de este gesto. Basta a veces un nombre para volver a una fecha, a una voz, a unas palabras compartidas. Y cuando la luz aparezca de nuevo, tendremos una razón más para detenernos y mirar.

Las huellas de esta historia

ESA Hipparcos / VizieR

https://vizier.cds.unistra.fr/viz-bin/VizieR-5?-source=I/239/hip_main&HIP=34624

NASA · Our Sun

<https://science.nasa.gov/sun/facts/>

IAU · Constellations and their names

<https://iauarchive.eso.org/public/themes/constellations/>

Celestron · Choosing eyepieces

<https://www.celestron.com/blogs/knowledgebase/how-to-determine-which-eyepieces-to-use-with-your-telescope>

CDS VizieR J/A+A/561/A126, Table 1 and ReadMe: CORAVEL velocities for evolved stars.

<https://cdsarc.cds.unistra.fr/viz-bin/cat/J/A+A/561/A126>

Prosa e ilustraciones originales de ISDORA. Las imágenes son evocaciones o esquemas sin escala. Las distancias son aproximadas. Las figuras de las constelaciones admiten lecturas literarias contemporáneas.

Para seguir descubriendo

NASA · The lives of stars

<https://science.nasa.gov/universe/stars/>

NASA · What is a light-year?

<https://science.nasa.gov/exoplanets/what-is-a-light-year/>

ESA · Measuring stellar distances by parallax

https://www.esa.int/ESA_Multimedia/Images/2013/06/Measuring_stellar_distances_by_parallax

De Medeiros et al. (2014), A catalog of rotational and radial velocities for evolved stars. V. Southern stars, *A&A* 561, A126, doi:10.1051/0004-6361/201220762; full article.

<https://arxiv.org/abs/1312.3474>

SIMBAD / CDS direct identifier cross-match: HD 55070 = HIP 34624 = HR 2708.

<https://simbad.cds.unistra.fr/simbad/sim-id?Ident=HD%2055070>



Que siempre haya una noche
para volver a mirar.



HIP 34624

HIP 34624 · ISDORA-LIBRARY

UNA HISTORIA DE LUZ